

*Fortalecimiento de la cultura indígena
a través de la lectura y escritura, en el jardín
de niños Tanganxoan II, de Tiríndaro, Michoacán*

Colección
Experiencias Educativas en Michoacán

Fortalecimiento de la cultura indígena a través de la lectura y escritura, en el jardín de niños Tanganxoan II, de Tiríndaro, Michoacán

Responsables del proyecto:

Personal docente:

Flor Dionicio Cruz

María del Rocío Reyes Nicolás

Ma. Angélica Baltazar Márquez

Rosa Hernández Ignacio

Gloria Estela María González

Julia Gutiérrez Servín

Isalia Gutiérrez Torres

Carmen Trinidad López

Ana Celia Máximo León

Josefina Márquez Valdez

Directora del Centro:

Ma. Estela Ramírez Reyes

Coordinación editorial:

Unidad de Comunicación Social

de la Secretaría de Educación en el Estado

Maquetación:

Juan Carlos Tello Sánchez

Edición, 2007

Producción Secretaría de Educación en el Estado (SEE)

Programa Escuelas de Calidad (PEC)

Programa para Abatir el Rezago

en la Educación Inicial y Básica (PAREIB)

Consejo Estatal Técnico de la Educación (CETE)

D.R. © Secretaría de Educación en el Estado

<http://www.educacion.michoacan.gob.mx>

Impreso en Morelia, Michoacán, México

PRESENTACIÓN

En un mundo de grandes transformaciones, la educación no puede, ni debe, quedarse al margen. Es por eso que quienes formamos parte de este complejo, pero esperanzador sistema, estamos comprometidos a realizar distintas acciones tendientes a mejorar la calidad de la educación que impartimos.

Al recuperar las experiencias de los colectivos pedagógicos de los distintos niveles y modalidades educativas, que han ido innovando en sus prácticas cotidianas, se visualizó su socialización por medio de la sistematización.

Estamos cristalizando, a través de la presente publicación, uno de los retos de la actual administración al emprender un arduo proceso encaminado a transformar la educación desde el aula, la escuela y la comunidad, ya que es ahí donde verdaderamente se gestan las grandes ideas que más tarde dan paso a las acciones, y éstas a su vez a los proyectos, que finalmente, al convertirse en programas, buscan responder a las necesidades más sentidas de la población.

Por eso desde este espacio la Secretaría de Educación en el Estado reconoce el esfuerzo de docentes, directores, asesores técnico pedagógicos y autoridades educativas, quienes al describir sus experiencias han motivado la imaginación, la creatividad y el entusiasmo por iniciar una transformación educativa.

En la presente obra está sólo una parte de la inquietud por el cambio, porque los educadores michoacanos tienen mucho que compartir todavía, siempre con el objetivo de la edificación de una gran obra: un Michoacán con más y mejor educación.

Sea, pues, ésa la apuesta. La invitación está hecha. Sigamos escribiendo y compartamos nuestro testimonio.

Lic. Manuel Anguiano Cabrera
Secretario de Educación

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN.....	11
CONTEXTO. COUNIDAD DE TIRÍNDARO	9
SITUACIÓN ECONÓMICA	9
CARACTERÍSTICAS CULTURALES.....	10
ANTECEDENTES DEL PROYECTO.....	12
EL PLAN DEL PROYECTO	14
El desarrollo del proyecto.....	16
PROCESO DIDÁCTICO	21
Creación de texto	21
TEXTO CREADO POR EL GRUPO DE 3o. "B"	23
ANÁLISIS CONTEXTUAL	25
Descripción.....	26
Música.....	27
Danza.....	28
Poesía.....	29
MATEMÁTICAS	30
JUEGOS TRADICIONALES	31
Reconocimiento de vocabulario vicual	32
Escritura con tarjetas.....	34
Análisis fonético.....	35
RESULTADOS DEL PROYECTO	36
PROSPECTIVA DEL PROYECTO	38

INTRODUCCIÓN

La experiencia que aquí se describe es un esfuerzo que pretende que los niños purhépechas se apropien de sus costumbres, tradiciones y creencias, y valoren culturas diferentes a las suyas, que se desarrollan en otras regiones del país. Es una realidad que la escuela es un espacio de diversidad, a la que acuden niños de diferente origen étnico y cultural. Esto supone el conocimiento de la lógica cultural propia, pero, también, del origen de otras lógicas culturales diferentes.

Es una experiencia que se desarrolla en el contexto en el que el sistema de Educación Indígena está pasando por una etapa de fuertes cambios, dado los procesos de aculturación que se observan y que han tenido una gran incidencia en el pueblo purhépecha; en este contexto, la escuela no se está actualizando al ritmo requerido, lo que provoca, entre otras cosas, que los padres de familia no se interesen en las actividades destinadas a la recuperación de los saberes comunitarios y, por lo tanto, se desvirtúa en parte el objetivo de este subsistema educativo.

Así, el jardín de niños "Tanganxoan II" pone en marcha el proyecto "fortalecimiento de la cultura purhépecha a través de la lectura y escritura", que integra actividades en este sentido al programa de preescolar vigente. El proceso educativo propuesto, ha permitido a las educadoras, a los alumnos y a los padres de familia valorar su cultura, comprendida como la base generadora de formas de acción, normas de vida, estilos de liderazgo, valores, actitudes, creencias y concepciones, vinculadas a las características de sus contextos. Se trata de una experiencia de innovación que ha incidido tanto en el desarrollo de nuevos contenidos educativos como en la revisión de los procesos institucionales. En este documento

se describen algunos elementos del proceso vivido, mediante el cual se diseñaron nuevos caminos para el fortalecimiento de la práctica educativa realizada en este centro escolar.

La experiencia que comentamos en este documento, es el resultado de un esfuerzo colectivo que desde hace siete años se puso en marcha en el Jardín de Niños de Tiríndaro; el resultado es que éste se ha modificado y enriquecido, a través de los intercambios con colegas, asistencia a diferentes cursos de actualización y foros.

El documento está estructurado a partir de los siguientes apartados: en primer término, comentamos algunos aspectos del contexto en el que se desarrolla la experiencia; posteriormente, describimos su marco referencial, justificación y objetivos; enseguida, compartimos algunos elementos del proceso didáctico que utilizamos para el rescate de la cultura indígena; por último, concluimos con anotaciones sobre los resultados y la prospectiva del proyecto.

1. Lograr un armonioso trabajo conjunto, solidario del colegiado es un factor decisivo para avanzar; con sólo realizar el trabajo docente con gusto basta para promover la reflexión, tener actitud de búsqueda, de experimentación, de crítica constructiva, tener iniciativa y colaboración para innovar y así facilitar los procesos de aprendizaje, planteando alternativas reconstruyendo de esta manera el currículo de acuerdo al contexto.
2. Cuando los padres de familia reconocen el trabajo docente, lo muestran participando en las diferentes actividades, lo cual tiene proyección en la comunidad en general. Como docentes del subsistema de Educación Indígena consideramos importante la recuperación de los saberes comunitarios, porque nos permite interactuar con la gente de la comunidad. En este trabajo hemos encontrado

tanto satisfacciones, como desánimos y tropiezos, porque ha sido un constante ir y venir, pero podemos decir que hemos avanzado en la recuperación y fortalecimiento de la cultura indígena en sus diferentes aspectos.

CONTEXTO COMUNIDAD DE TIRÍNDARO

La comunidad indígena de Tiríndaro pertenece al municipio de Zacapu, Michoacán que se encuentra ubicado a una altura de 1950 metros sobre el nivel del mar, su clima es templado, y tiene una población aproximada de 4123 habitantes. Está situada al Este de la ciénega de Zacapu, a un lado de la carretera nacional Morelia – Guadalajara, y colinda al Norte con Tarejero; al Este con Caratacua; al Oeste con Naranja; y, al Sur con Coyolote.

Es un vocablo purhépecha que tiene dos significados: Tirindikua, que significa arracada o arete; y, tirimarhandu, que significa atardecer; este segundo significado es el más aceptado por sus habitantes. A pesar de sus raíces, la lengua indígena se ha ido perdiendo, pues son pocas las personas que entienden o hablan el purhépecha y se trata de personas de la tercera edad.

SITUACIÓN ECONÓMICA

El nivel de vida de los habitantes es medio, pues la mayoría de las personas cuenta con los servicios indispensables en su vivienda como son: drenaje, electricidad y agua potable; la construcción de las casas es de tabique, cemento y varilla.

El 5% de la población se dedica al comercio, como

abarrotes, frutería y papelería, entre otros; el 23% ejerce una profesión, destacan los docentes, enfermeras, ingenieros, médicos, veterinarios; el resto se dedica a la agricultura.

La fuente más importante de empleo es la agricultura; se produce maíz principalmente para el autoconsumo y el remanente se comercializa a través de intermediarios de la región. Dado que los ingresos generados por la actividad agrícola no son suficientes para la población, en los últimos años, los habitantes de Tiríndaro, así como de otras comunidades de la región, han sido contratados como obreros por las industrias extranjeras que existen en el municipio, lo que ocasiona que algunas personas emigren a otros lugares en busca de fuentes de trabajo que les garanticen una mejor calidad de vida.

Organización social

La comunidad cuenta con autoridades civiles que están representadas por un Jefe de Tenencia, un Secretario y un Tesorero; existe también la autoridad ejidal, integrada por un Presidente, un Secretario y un Tesorero del Comisariado Ejidal, quienes se encargan de la cuestión agraria de la comunidad; también se cuenta con un Representante de Bienes Comunales.

La población esta dividida por cuatro cuarteles y éstos, a su vez, por veintinueve manzanas, cada una con sus respectivos encargados de manzana.

CARACTERÍSTICAS CULTURALES

Los habitantes de la comunidad de Tiríndaro son de origen purhépecha, pero han sido afectados por los cambios

sufridos con el paso del tiempo; la interacción con otras comunidades o pueblos ha modificado sus costumbres y tradiciones, por lo que en la actualidad su cultura originaria sólo se expresa mediante algunas fiestas religiosas y de manera poco significativa, dados los efectos del mestizaje. Las costumbres indígenas, entonces, se han ido perdiendo, por lo que al día de hoy sólo se conservan las fiestas del Día de Muertos, la Navidad, el Día de los Santos Reyes, la fiesta patronal del 13 de mayo y el 7 de Octubre, Día de la Danza del Tigre o danza de los pukes.

La indumentaria tradicional se sustituyó por el vestido corto y calzado de tacón, aunque todavía algunas mujeres usan el peinado de trenzas que adornan con listones de colores para la fiesta patronal; durante las festividades lucen el traje tradicional, particularmente el día del encuentro de la música y de los toros.

Instituciones educativas

La comunidad cuenta con varios centros educativos en sus diversos niveles, en los cuales se atiende a la totalidad de la población, incluso, a habitantes de comunidades cercanas, lo que repercute de manera positiva en la preparación profesional de las personas.

Las instituciones educativas en Tiríndaro son:

- 1 Jardín de niños del sistema federal
- 1 Jardín de niños del sistema de educación indígena
- 1 Primaria federal en sus dos turnos
- 1 Primaria particular
- 1 Secundaria técnica
- 1 Bachillerato tecnológico agropecuario
- 1 Instituto tecnológico agropecuario (ITA)

Tiríndaro, al igual que muchas comunidades en Michoacán, ha sufrido la influencia de otras culturas y, en consecuencia, ha ido perdiendo su identidad cultural. Así, a pesar de la existencia de un Centro de Educación Preescolar Indígena desde 1988, poco se estaba haciendo allí por fortalecer la cultura indígena; el personal que se encontraba laborando ahí incluía pocas actividades para fortalecer la cultura originaria y, además, los padres de familia ya no hablan la lengua indígena, asunto que favorecía el desinterés de la comunidad por la labor del centro educativo, por este aspecto educativo en particular.

ANTECEDENTES DEL PROYECTO

El jardín de niños “Tanganxoan II”, con clave 16DCC0128X, pertenece a la Zona Escolar de Quiroga, Michoacán; cuenta con un total de 11 grupos divididos por su edad: tres grupos de tercero, tres de segundo y tres de primero. El personal docente que ahí laboramos somos un total de 11 maestras y su directora, quien no tiene bajo su responsabilidad un grupo específico.

El jardín de niños fue fundado con la misión de dar atención a los niños indígenas de la región de Zacapu. Sin embargo, había quienes pensaban que el trabajo que se desarrolló durante una década no hizo ninguna diferencia entre el trabajo desarrollado por un preescolar del sistema general y el Centro de Educación Indígena, asunto que no resulta extraño, ya que, por una parte, los programas de educación bilingüe han sido una copia del programa nacional y, por otra parte, en general hay poco material de apoyo; por tanto, las escuelas no cuentan con las herramientas suficientes para realizar su trabajo educativo, y menos aún el referente a la recuperación de la cultura originaria. A la fecha, todavía

no contamos con un programa de preescolar indígena, por lo que se tuvo que elaborar el siguiente Proyecto y de esta manera enriquecer las actividades que propone el Programa de Educación Preescolar 2004.

La insatisfacción profesional del personal docente del jardín de niños sobre los resultados observados, nos condujo a realizar un autoanálisis sobre las fortalezas y debilidades de la escuela, considerando que su trabajo se desarrolla en un contexto indígena y la diversidad de éste. Para ello, nos planteamos preguntas como: qué estábamos realizando en nuestra práctica docente y si tomábamos en cuenta el enfoque intercultural; cómo articulábamos los propósitos, contenidos, estrategias y recursos que se utilizan en el proceso de aprendizaje, con base en la pertenencia cultural de los alumnos y a fin de utilizar la diversidad como un recurso de aprendizaje, entre otras. Concluimos que eran muy pocos los elementos que se les aportaba a los niños para la formación de su identidad indígena y, además, que era escaso el reconocimiento de las prácticas culturales indígenas, mestizas y extranjeras, dentro del quehacer educativo.

Con base en ello, nos propusimos realizar un proyecto orientado a impulsar la cultura purhépecha en lo que respecta a la lengua, las tradiciones y costumbres, tomando en cuenta la diversidad; el proyecto debía integrar diversas actividades para llevarse a cabo con los grupos y, de esta manera, alcanzar los propósitos de la educación intercultural bilingüe. El método de trabajo está basado en las necesidades de la población estudiantil y de la comunidad; los temas que se abordan están de acuerdo a cada grupo, mantienen una secuencia para los tres grados y se desarrollan bajo diversas modalidades de trabajo.

EL PLANTEAMIENTO DEL PROYECTO

Desde nuestra perspectiva, la implementación de una educación preescolar indígena con enfoque intercultural, busca contribuir a la modificación de las formas de abordar y de atender la diversidad desde el aula, la escuela y la comunidad. Es necesario conocer, reconocer y apreciar la diversidad que se vive.

Para avanzar en ese sentido, fue necesario iniciar un proceso de sensibilización de todos los participantes, que permitiera luego discutir las estrategias metodológicas. En este transcurso entendimos que una educación con un enfoque intercultural debe buscar que los alumnos indígenas y no indígenas conozcan la realidad multicultural y multilingüe del país, valoren y aprecien los aportes de las comunidades como riqueza de la nación.

En la actualidad, la comunidad de Tiríndaro ha dejado en desuso la lengua purhépecha; de 4,123 habitantes, sólo 12 personas de la tercera edad entienden y hablan la lengua indígena, lo cual es de lamentarse en una comunidad donde sus ancestros fueron integrantes del Reino Purhépecha establecido en la región de Zacapu; así, en la actualidad, la población ya no le da importancia al uso de su lengua originaria ni le reconoce como una de los principales medios para preservar la cultura propia, la que poco a poco tiende a desaparecer.

Sus tradiciones y costumbres también se han visto influenciadas por la cultura mestiza debido a que, entre otros factores, Tiríndaro se encuentra cerca de la cabecera municipal. Reconocemos que no es una limitante pero en algo influye. Además que nuestra escuela es la única del sistema indígena en el municipio. Por otra parte, en la comunidad no

hay fuentes de trabajo y sus habitantes tienen que buscarlo fuera de ella.

El proceso de aculturación de la comunidad, el poco impulso que se da en el aula para el rescate de la lengua y la cultura originaria, la falta de un programa de educación preescolar indígena, así como la poca participación del docente para fomentar la relación del padre de familia y la comunidad en el proceso educativo, nos condujo a realizar un proyecto mediante el que los alumnos, padres de familia, docentes y comunidad, compartan puntos de vista, saberes, experiencias, a través de la comunicación, el intercambio, la valoración y respeto a la diversidad cultural, a fin de valorar la cultura indígena a la que pertenecen.

Por ello, nos propusimos realizar estrategias educativas novedosas en el contexto general de la Educación Indígena, que nos permitieran avanzar en el cumplimiento de los siguientes objetivos:

- Fortalecer las raíces culturales de los niños, mediante actividades dentro y fuera del aula, para lograr la identidad étnica, conocer y precisar la cultura mestiza con la que interactúan y para que se sientan orgullosos de su cultura.
- Impulsar la vinculación de padres de familia, comunidad y escuela, para hacer congruente la escuela con la cultura comunitaria, promoviendo la recuperación y aprovechamiento de los saberes y experiencias de los actores del hecho educativo, para que se fortalezca la identidad étnica y nacional de los alumnos en el desarrollo de sus competencias mediante la expresión oral y escrita.

El desarrollo del proyecto

Para llevar adelante el proyecto, el personal de la institución nos dimos a la tarea de realizar el diagnóstico, que nos permitió observar que había muchas necesidades pedagógicas, organizativas, comunitarias y de infraestructura. Desde el punto de vista organizativo, las maestras trabajaban de manera individual; en lo que respecta a la pedagogía utilizada, las educadoras no permitían la observación directa al grupo, argumentando ser autónomas dentro del aula, de tal forma que mediante los escasos intercambios que se realizaron, nos dimos cuenta que su objetivo primordial con los alumnos se centraba en iluminar recortar, pegar y llenar un cuaderno con patrones diseñados por las maestras, además de que no se tomaba en cuenta el fortalecimiento de la cultura indígena en las planeaciones y en el proceso, porque creían que a los papás no les interesaba; además, es bien sabido que en el nivel primaria no se le da seguimiento a este tipo de esfuerzos, lo que traía como consecuencia el desánimo, la apatía y la falta de interés del personal; incluso, había docentes que no querían hablar en idioma purhépecha con otros docentes, pues, dado que los padres y niños no hablaban ni entendían el idioma indígena, no lo creían necesario.

En lo que respecta a la relación de la escuela con la comunidad, el intercambio maestro – padre de familia era muy escaso; y, en lo relativo a la infraestructura, el edificio lo componían dos aulas y unas letrinas en malas condiciones. No había protección de barda, el espacio que estaba destinado al patio cívico era un montón de tierra y piedra en desnivel, todo ello debido a que eran los primeros años de funcionamiento del Centro y todavía contaba con pocos alumnos. Nuestro reto más grande era encontrar la forma de integrar a la comunidad educativa en un equipo que realizara

los trabajos en conjunto y, de esta manera, poder solucionar la problemática detectada, asunto que se convirtió en la meta más importante a alcanzar.

Para avanzar en ese sentido, nos dimos a la tarea de modificar la relación con los padres de familia, pues la comunicación con ellos se centraba en las quejas sobre la conducta de sus hijos, en las invitaciones a las faenas o en las aportaciones económicas solicitadas.

Paralelamente, con base en una serie de inquietudes del equipo, asistimos a cursos para mejorar el trabajo docente, que nos llevaron a reflexionar que el trabajo educativo no se podía limitar al horario escolar, de nueve a doce del día, sino que el maestro tiene que ir más allá del aula, tiene que platicar y tener relación con los padres de familia, tiene que conocer a la comunidad donde trabaja; éstas y otras reflexiones nos hicieron pensar que nuestro trabajo debía ser de manera diferente.

Con ello dio inicio este anhelado trabajo, en el periodo escolar 1998 – 2000. De inmediato se percibieron algunas dificultades, pues no todo el personal estaba dispuesto a quedarse en la escuela un poco más de tiempo, a realizar investigaciones con las personas de la comunidad, a invitar a los padres de familia a integrarse al trabajo, entre otras.

Al percatarnos que en nuestra labor poco hacíamos para fortalecer la cultura purhépecha, para el ciclo escolar 2001- 2002 nos trazamos algunos objetivos, sin embargo nos encontramos con limitantes al momento de seleccionar las actividades, dado que el personal docente provenía de diferentes comunidades y cada uno hablábamos el idioma purhépecha con diversas variantes.

Después de discutirlo en una reunión, acordamos respetar la variante dialectal de la comunidad, lo que nos exigió investigar con las personas adultas de la localidad las palabras que se trabajarían con los niños y enlistar las actividades para cada grado, que incluían las palabras y frases con saludos en el idioma purhépecha y algunos cantos propios de la comunidad.

La inclusión de estas actividades causó interés en los niños y los padres de familia, quienes, al darse cuenta que los niños empezaban a usar palabras en purhépecha, reconocieron la importancia de que a través de la escuela los niños conocieran palabras y frases que incluso ellos ya no utilizaban.

Los comentarios de los padres nos motivaron a continuar enriqueciendo el proyecto; así, para el ciclo escolar 2002 – 2003 incorporamos la narración de algunos cuentos y leyendas de la localidad; en esta actividad involucramos también a los padres de familia. De tal forma, en un primer momento los niños pedían a sus padres que les contarán algún relato; pero, dado que no todos los niños se atrevían a contar lo que sus padres les habían narrado, tuvimos que cambiar la estrategia; la tarea se dirigió a los papás, quienes tenían que escribir el relato que sería presentado por la profesora en el salón de clase.

Al iniciar el ciclo escolar 2003 – 2004, en reunión de Consejo Técnico comentamos la posibilidad de incluir al programa actividades que aprovecharan la pintura regional, motivadas por la asistencia al Congreso Pedagógico de Educación Indígena, en el que se utilizaron carteles con pinturas regionales de motivos indígenas de Michoacán, del pintor José Luis Soto. Fue entonces que empezamos a utilizar algunos cromos de este pintor para las actividades del aula.

Para el ciclo 2004 – 2005, el personal de la escuela fue invitado por el Consejo Estatal Técnico de la Educación y el Programa Escuelas de Calidad a compartir nuestro trabajo, en el marco del V Seminario – Taller Latinoamericano para la Transformación de la Formación Docente en Lenguaje y Primer Encuentro de Redes de Profesores y Formadores de Docentes de Educación Básica en Lenguaje, que se llevó a efecto en la ciudad de Oaxaca.

De entre las varias propuestas que se dieron a conocer, nos interesó la experiencia de una escuela colombiana, que utiliza la poesía como estrategia didáctica para provocar la creatividad del niño y, a partir de ella, estimular otras formas de expresión, como la pintura, la escritura, la descripción y la narración.

La propuesta se nos hizo interesante y la planteamos a las compañeras de la escuela; así, tomamos el acuerdo de integrar la poesía al proyecto de segundo y tercer grado. Empezamos a trabajarlo eligiendo un poema pequeño, relacionado con el tema que se estaba impartiendo; le damos lectura frente al grupo y tomamos una frase para repetirla; después, le pedimos al niño que nos diga qué entiende de la frase, qué imagina y, finalmente, que plasme sus ideas en un dibujo.

Al principio había muy pocas participaciones de los niños, nos costaba mucho trabajo hacerlos participar; sin embargo, no nos desalentamos, vimos la necesidad de lograr que los niños se expresaran y continuamos realizando actividades con poesía a pesar de tener poca participación; con el tiempo fuimos logrando que más niños tomarán confianza.

Las profesoras del jardín de niños hemos cambiado nuestras prácticas frente a grupo; dejamos de trabajar con

una plantilla de dibujo estándar, que es muy usual en el jardín de niños, para darles la oportunidad a los niños que ellos sean quienes realicen sus propias producciones; al inicio no lográbamos grandes avances en la expresión, pero ahora podemos decir que se han logrado avances significativos, porque los niños ya participan más.

Romper esquemas de un trabajo habitualmente conducido y dirigido por la educadora, también fue causa de reacciones entre los padres de familia, quienes esperaban el habitual producto dibujado por la educadora; incluso a nosotras nos causó conflicto el hecho de que el niño tenía que llevar diariamente un trabajo para que el padre de familia se diera cuenta que su hijo había trabajado.

Afortunadamente, en las reuniones que se realizan después de la jornada compartimos los conflictos por los que estábamos atravesando y llegamos a la conclusión que deberíamos respetar las producciones de los niños, cambiando nuestra concepción sobre lo bello por la prioridad del desarrollo de la creatividad del niño, dejándolo hacer sus propias imágenes sobre lo que está comprendiendo de cada tema.

Actualmente, podemos decir que se ha ido formando conciencia en los involucrados en el proceso educativo, que reconoce y valora las aportaciones de las culturas que convergen en la escuela, a partir de la recuperación de la cultura purhépecha.

Al volver la vista atrás, nos damos cuenta que, poco a poco, se han incorporado al proyecto inicial de nuestra escuela otros elementos directamente relacionados con el contexto cercano a la comunidad, por lo que estamos convencidas y afirmamos que la educación indí-

gena en el país y en el Estado se puede constituir en un medio fundamental para cultivar nuestras identidades desde el nivel preescolar.

PROCESO DIDÁCTICO

Mediante este apartado, nos interesa dar cuenta de algunos elementos de la cotidianidad; de la manera en que se desarrolla la práctica educativa en el aula. Presentamos, enseguida las técnicas, las actividades y los apoyos didácticos utilizados, de los que hemos constatado sus resultados y perspectivas, después de ser evaluados por el equipo de trabajo.

Creación de texto

Esta actividad tiene por objeto que los niños exploren y construyan su propia interpretación de la realidad observada. Se inicia después de una experiencia extramuros, relacionada con el tema o con un acontecimiento, y se desarrolla en un ambiente afectivo que exige al niño un mayor esfuerzo. Cada niño, elabora sus interpretaciones sobre la realidad observada, ejercita activamente su imaginación, narra oralmente sus experiencias, las discute y las ordena para construir un texto.

Por ejemplo, cuando se estaba acercando el carnaval, nos reunimos con los padres de familia para ponernos de acuerdo sobre este evento; en la reunión se repartieron las comisiones y se informó sobre la indumentaria que llevarían los niños (pantalón de mezclilla, sombrero, caballo, lazo) y las niñas (canasta con cascarones, traje típico, cuerno

adornado, sombrero con barcinas); se indicó el horario para el inicio del recorrido y que se llevaría una banda de música. Posteriormente, en las aulas con los alumnos se pintaron los cascarones, mientras que los padres de familia prepararon los demás objetos que llevarían, incluyendo el torito y solicitaron el permiso con las autoridades de la comunidad para ocupar la plaza.

Cuando se llegó el Martes de Carnaval, nos reunimos por la tarde en el lugar acordado para dar inicio al recorrido; todos estábamos muy contentos y entusiasmados. Los padres de familia, las maestras, personas de la comunidad y los niños, portábamos con orgullo nuestro traje regional. Durante el recorrido todos íbamos bailando los sones y abajeños que tocaba la banda de música; la gente de la comunidad se reunía en las esquinas para vernos pasar y nos ponía confeti. Se notaba la alegría que causaba esta actividad en todos, además de que es una de las tradiciones que el Jardín de Niños ha rescatado.

Al concluir el recorrido, llegamos a la plaza del lugar para integrarnos al baile, alumnos, padres de familia y docentes; también ahí se rompieron los cascarones y, para culminar con esta fiesta, se prendió fuego al torito, que nos acompañó durante el recorrido.

El día miércoles, al iniciar las actividades del aula, nos reunimos con los alumnos para comentar sobre el evento del día anterior. Todos los niños querían contar sobre la experiencia; después de los comentarios se les invitó a escribir un cuento sobre el carnaval, partiendo de la pregunta: ¿qué hicimos ayer? ¿quiénes participaron? Después de que los niños empezaron a dar ideas, se les cuestionó sobre: ¿cómo iniciamos nuestro cuento? ¿cómo se escucha mejor?, ¿están de acuerdo?; si alguno de los niños decía que no entonces, lo invitábamos a sugerir sus ideas, invitando a los demás a

comentar todas las aportaciones, hasta llegar a un consenso sobre la expresión de la primera frase del texto.

Cuando se tuvo la primera frase, la educadora procedió a escribirla en el pizarrón para leerla con todos los niños, señalando cada una de las letras para que el alumno siguiera el movimiento de izquierda a derecha y de arriba abajo; después, se le volvió a preguntar al grupo: ¿qué más pasó? ¿cómo va a terminar nuestro cuento? y, ¿qué título le ponemos? Cuando algunos niños hicieron sus sugerencias, se le volvió a preguntar al grupo sobre el título que se escuchaba mejor. Cuando se tenía el acuerdo con el grupo sobre los contenidos del cuento escrito en el pizarrón, se volvió a leer y, posteriormente, la educadora lo escribió en una hoja de papel bond, para que los niños dibujaran de manera libre. Abajo mostramos un ejemplo de los resultados de este ejercicio.

TEXTO CREADO POR EL GRUPO DE 3° "B"

De este texto se eligieron las palabras: bailar (uarhani), caballo (chanchaki) y torito (uakasī sapichu); después se tradujeron a la idioma purhépecha y se escribieron en tarjetas para que el niño las reconociera de manera instantánea.

Consideramos que esta actividad es importante para el proceso educativo, porque permite a los niños compartir sus experiencias libremente, enriquece su vocabulario al escuchar a sus compañeros, además de que les permite hablar, discutir sus experiencias, organizar las ideas y secuenciarlas, trabajar de manera grupal y, finalmente, reflexionar y revivir una tradición de la comunidad.

Los primeros textos fueron breves; de tres o cuatro enunciados. Poco a poco, se fue haciendo hincapié en

que siempre que se inicia un texto se hace con mayúscula, dejamos sangría, las palabras nunca se juntan y cuando se termina una idea se pone punto; que se escribe y se lee de izquierda a derecha y de arriba a abajo.

Otro texto se elaboró con el grupo de segundo, cuando se estaba trabajando el proyecto de la biblioteca. En esta ocasión, la actividad consistió en visitar la biblioteca del lugar. Se le pidió al bibliotecario que les explicara a los niños lo que hay en una biblioteca, cuál es su función, en qué horario se encuentra abierta, quiénes pueden acudir, cuáles son las reglas, entre otros asuntos.

Después de que se realizó la visita, al llegar al salón, la educadora les preguntó a los niños si querían escribir un cuento sobre la visita que habían realizado; los niños aceptaron y la educadora inició la actividad partiendo de las preguntas: ¿adónde fuimos? ¿qué hicimos? ¿qué encontramos? ¿para qué sirven los libros? ¿dónde se encuentra la biblioteca? ¿les gustó la actividad? ¿qué no les gustó de la visita?

Después de que la mayoría de los niños participó, la educadora les preguntó: ¿cómo iniciamos el cuento? Un niño propuso “fuimos a la biblioteca”; la educadora preguntó a todos si estaban de acuerdo, si se escuchaba bien de esa manera. Los niños aceptaron, así que la maestra escribió el enunciado en el pizarrón y siguió preguntando: ¿qué más escribimos? Constantemente se cuestionó al grupo, para que los niños encontraran los posibles errores de sintaxis y fueran ellos mismos los que se encargaran de corregir; después de que se buscó el título del cuento, se escribió en el pizarrón y, posteriormente, en un papel bond, en donde los niños participaran en su ilustración. A continuación mostramos el texto creado por el grupo de segundo grado después de su visita a la biblioteca.

De este texto se eligieron las palabras libro (takukuta) y libros (takukutecha) para escribirlas en tarjetas y que el niño las reconozca de manera instantánea y aprenda su significado.

ANÁLISIS CONTEXTUAL

Para realizar el análisis contextual, se elige un cuento con el tema que se está trabajando, se les muestran las ilustraciones al grupo y se les da la oportunidad de comentar lo que observan en las ilustraciones, con el fin de que realicen predicciones e identifiquen las palabras faltantes en el texto, que incluye indicadores semánticos, sintácticos y pictográficos que ayudan a la comprensión de la lectura.

Como ejemplo de la manera en que utilizamos esta actividad, en una ocasión desarrollamos el análisis contextual con el cuento “Un regalo para Víctor”, porque el tema de la unidad didáctica que se estaba trabajando era “Qué tengo que hacer para cuidarme”; así, después de que se les mostraron las ilustraciones al grupo, preguntamos: ¿qué ven en las imágenes? ¿quién se está columpiando? ¿qué le pasa a Víctor? ¿por qué está acostado Víctor? Con cada ilustración se dio la oportunidad a los niños de comentar sus observaciones, se les motivó para realizar predicciones e identificar las palabras faltantes en el texto; utilizamos los indicadores semánticos, sintácticos y pictográficos del texto infantil para facilitar la comprensión de la lectura.

Después de que los niños observaron las ilustraciones, la educadora inició con la lectura del cuento, no sin antes marcar las palabras que completaran los enunciados que fue leyendo, inflexionando la voz para indicar a los niños que debían expresar la palabra omitida en el texto o cualquier

otra que complete el sentido del mismo; a este ejercicio lo denominamos predicciones. Mediante esta actividad los niños son capaces de narrar fluidamente, con una adecuada secuenciación de los eventos; al paso del tiempo, observamos una significativa mejoría en la pronunciación de las palabras del texto utilizado para el análisis contextual.

Cuando se les pregunta los niños, son capaces de contestar a preguntas de comprensión contextual como: ¿quién? ¿cómo? ¿cuándo? ¿dónde? ¿por qué? ¿qué paso primero, enseguida y al último? ¿tú que harías si estuvieras enfermo? ¿qué haces cuando un amigo está enfermo? ¿por qué nos enfermamos?

Ponemos en juego todos los recursos que poseemos a fin de hacer de esta actividad un momento emocionante e interesante y, así, poder contagiar al niño del amor por la lectura; pero, sobre todo, para motivarlo a relacionar los textos con las experiencias culturales de los niños.

Con la participación de los padres de familia y algunos miembros de la comunidad se ha logrado la recuperación de cuentos y leyendas de la comunidad y de la región; para ello el docente realizó visitas domiciliarias por la tarde, invitó a las personas a escribir las leyendas que, posteriormente, se leyeron con el grupo; después invitamos a los alumnos a participar en la ilustración. A continuación mostramos una de las muchas leyendas que escribieron los padres de familia, e ilustraron los niños. (Leyenda) (Aquí hace falta la leyenda. ¿Se muestra o no se muestra?)

Descripción

Esta actividad tiene por objeto desarrollar diferentes competencias, entre las que mencionamos el enriquecimiento del lenguaje, estimulación y discriminación de emociones,

estimulación a la expresión y apreciación artística y el desarrollo de una actitud crítica en la que el niño realiza juicios con base en sus experiencias, creencias, temores y su propia cultura.

Los alumnos narran la manera en que aprecian obras de arte, paisajes, cromos del año nuevo purhépecha y logotipos de los congresos pedagógicos del nivel de Educación Indígena Estatal; se les motiva para que relaten lo que observaron, el sentimiento que les produce el color usado en las obras, a qué los remite, a qué hace referencia, si les resulta conocida.

Después de observar el paisaje de la comunidad, se le indica al grupo que realice su propia pintura, tal y como podemos observar en la foto.

Para esta actividad utilizamos las pinturas de Frida Khalo, (autorretrato, Las Dos Fridas,) Diego Rivera (Paseo en la Alameda), Picasso (Mujer en Cuchillas, Mujer Peinándose), Leonardo Da Vinci (El retrato de Mona Lisa), cromos de fiestas (Año Nuevo en Santo Tomás, en Pátzcuaro, en Janitzio,) o eventos culturales y paisajes de las diferentes regiones del país (libro de juegos y actividades de preescolar).

Música

Con esta actividad rescatamos y fomentamos la participación de las voces de las culturas indígenas, impulsamos su revaloración con el grupo, por lo que los niños escuchan música instrumental purhépecha, rondas, obras clásicas, con la finalidad de seguir los pasos, imitar o moverse a diferentes ritmos. Para ello, trabajamos con base en preguntas para que:

- Distingan ritmos.

- Desarrollen la discriminación auditiva.
- Estimulen sus emociones y sentimientos.
- Enriquezcan su cultura.
- Aprecien el arte.
- Identifiquen los instrumentos usados (cuerdas, percusiones, vientos, etcétera)
- Enriquezcan su creatividad y la utilización de diversas formas de expresión.
- Comparen las distintas piezas musicales.

Danza

Esta actividad se realiza diariamente y de manera grupal; con ella, se recuperan las danzas de la comunidad, de la región, del estado y del país, con la finalidad de que los alumnos conozcan y comparen expresiones de su cultura con las de otras.

Estas son algunas de las danzas que se han practicado en la escuela.

- Danza de los Viejitos (Charapan y Jarácuaro)
- Danza de los Pukes o del Venado (Michoacán y Sonora)
- Danza del Pescado
- Los Kurpites
- Arriba Pichátaro
- El Corpus
- Danza del Sol y la Luna (tata jurhiata y nana kutsi)
- Danza de los Panaderos
- Flor de Canela
- Las Sembradoras
- Los Moros
- Los Paloteros
- Flor de Piña (Oaxaca)
- Bailes de Jalisco
- Polkas norteñas
- Rondas infantiles

Poesía

Los poemas se trabajan literalmente y después motivamos la inferencia, para que los alumnos digan lo que sienten, se imaginan o piensan de la poesía; la habilidad para la interpretación se desarrolla en interacción constante entre docente y alumnos.

Es una actividad que enriquece el vocabulario, propicia la fluidez verbal, pero, sobre todo, estimula la discriminación auditiva relacionada con las rimas, las cuales son un elemento fundamentalmente relacionado con las predicciones del análisis contextual.

A continuación mostramos un ejemplo de una poesía; para trabajarla, elegimos la primera frase y les preguntamos a los alumnos cómo se imaginan los mirasoles. Después de recibir diversas opiniones, continuamos con las demás frases; elegimos una o dos palabras que se traducen en lengua purhépecha y, por último, cada niño dibuja lo que se imagina a partir de la poesía.

Mirasoles
Florechitas de colores
Adornando el campo están
Nos anuncian que el otoño
Ya nos viene a visitar.

De esta poesía elegimos la palabra florecitas para traducirla al purhépecha (tsitsiki sapichuecha)

MATEMÁTICAS

Para la enseñanza de las operaciones matemáticas se manejan términos que utiliza comúnmente el niño, con el fin de introducirlos al término matemático y después al purhépecha.

La actividad la realizamos utilizando la siguiente secuencia: juntar es sumar; después, se le pregunta a los alumnos, ¿qué es juntar? El alumno repite sumar; cuando ya dominan este término se dice en purhépecha "kuntani". Y así sucesivamente con los otros términos, para luego pasar a las operaciones matemáticas.

- Juntar -Sumar -Kuntani
- Quitar -Restar -P'íkuni
- Repartir -Dividir -Arhukuni

Además, se implementan actividades para el desarrollo del pensamiento lógico – matemático de manera verbal. Por ejemplo: "tengo tres elotes y Juan me regaló dos; ahora, ¿cuántos elotes tengo? Y, si me como uno, ¿cuántos me quedan? Los que me quedan los reparto entre Pedro y Lucía, ¿de a cuántos elotes le toca a cada uno?" Los objetos que utilizamos dependen del tema que se trabajó con los niños.

Durante las clases de educación física, ubicación espacial y gimnasia rítmica, estas actividades se realizan con música clásica, y purhépecha, se les dijo a los niños: "tengo dos carros -se dibujaron en el piso-, que van a Zacapu y tengo seis pasajeros -formando a los niños en hilera y preguntando al grupo-, ¿cuántos pasajeros van en cada carro? ¿cómo los repartimos? ¿en los dos carros hay la misma cantidad de pasajeros?". Después invitamos a un niño a que reparta a los pasajeros en cada carro; preguntamos al grupo si repartió

bien, si no lo hizo bien; y en caso que no, se invita a otro a que reparta correctamente. El grupo es el encargado descubrir si acertó o si cometió errores al resolver el problema, con la ayuda de la educadora.

Utilizamos una serie más amplia de actividades para la enseñanza de las matemáticas, como son:

- Comparación, seriación, patrones numéricos, relación uno a uno.
- Mediciones rudimentarias.
- Colección de dos, uno, cuatro, tres, cinco, seis, siete, ocho, nueve y cero elementos.
- Introducción del símbolo.
- Trazo de los numerales.
- Concepto de número.
- Suma, resta y división con resultados no mayores de cuatro y después con resultados no mayores de nueve.
- Enseñanza de números en purhépecha; del uno al cinco, en primer grado; del uno al diez, en segundo grado; y, para el tercer grado, del uno al veinte.

JUEGOS TRADICIONALES

Enumeramos algunos de los juegos tradicionales que se han recuperado y fomentado dentro de las actividades de educación física y en el desfile del 20 de Noviembre.

Los juegos tradicionales que utilizamos para los tres grados de preescolar son:

- Avión
- Caracol
- Cuiliche

- Uarukua
- Tapons
- Cuartas
- Cuerdas
- Trompo
- Balero
- Cebollitas
- Cantaritos
- Canicas
- Matatena
- Yo – yo

De este modo, los valores se fomentan mediante los juegos tradicionales, con la música, la pintura, las tradiciones y costumbres, el respeto por la cultura de otros. Por ejemplo, en la comunidad existe la tradición de los globos; se hacen concursos y, aunque no hay premio físico y se llevan la satisfacción de que el globo subió más alto sin quemarse, estos globos se hacen con papel de china de colores llamativos y por dentro se le coloca una mecha impregnada de petróleo, que se enciende para que caliente el aire y pueda subir sin quemar el globo. Estas actividades también se han realizado con los alumnos; aprovechando los colores del papel se les enseña el nombre en purhépecha (rojo = charapiti, verde = xunapiti, amarillo = tsipambiti)

Reconocimiento de vocabulario visual

El conocimiento se va construyendo a medida que el niño interactúa con su entorno; partiendo de este concepto acercamos al niño al lenguaje escrito, para que, poco a poco, pueda asimilar el sistema de la escritura.

Esta actividad la realizamos presentando a los niños una palabra y haciendo hincapié en la forma de sus letras, la

extensión de la palabra, a fin de que el niño la reconozca posteriormente de manera instantánea. Iniciamos este proceso con las palabras de sobrevivencia (peligro, veneno, cuidado, alta tensión); luego, con los anuncios de la comunidad y palabras en purhépecha. Para cada situación didáctica elegimos de dos a cuatro palabras.

El objetivo es incrementar sistemáticamente el número de palabras que el niño reconoce instantáneamente; las tarjetas que utilizamos para esta actividad son del mismo color y tamaño. A continuación algunos ejemplos:

1. Animales de la comunidad:

- Uichu -Perro
- Misitu -Gato

2. Partes del cuerpo:

- Ejpu -Cabeza
- Jajki -Mano

3. Lugares importantes de mi comunidad:

- Ireta -Comunidad
- Tioso -Iglesia
- Kopikuarhu -Plaza
- Juramukuarhu -Tenencia
- Xanaruecha -Calles

4. Naturaleza:

- Joskua -Estrella
- Juriata -Sol
- Kutsi -Luna
- Itsi -Agua

5. Colores:

- Tsipampiti -Amarillo

- Charapiti -Rojo
- Xunapiti -Verde
- Urapiti -Blanco
- Turipiti -Negro

- Los cinco sentidos
 - Tsemukua -Gusto
 - Tsejkukua -Tacto
 - P´untsurhukua -Olfato
 - Exerhukua -Vista
 - Kurakua -Oído

- Partes internas del cuerpo
 - Xarameta -Pulmón
 - Uni -Hueso
 - Pirirakua -Intestinos
 - Iurhiri -Sangre
 - Mintsita -Corazón

- Actividades que se realizan en el jardín.
 - Kachukuni -Recortar
 - Karhani -Escribir
 - Atantani -Pintar
 - Chanani -Jugar

- Objetos de la casa
 - Iauarhi -Metate
 - Erhoksi -Comal
 - Iorhesi -Cuchara
 - Jukandukua -Zapato
 - Motsitakua -Carro

Escritura con tarjetas

Después de trabajar el reconocimiento instantáneo

de palabras, se propone al grupo que construya una frase utilizando las tarjetas que contienen las palabras, los colores y los objetos de su entorno. La actividad se inicia con los niños que menos participan, para darles la oportunidad de que desarrollen su lenguaje; cuando la frase construida por alguno de los niños ha sido incorrecta, el grupo percibe el error porque la maestra lee y cuestiona si se escucha bien. Es a partir del esfuerzo común del grupo que la frase es reconstruida, hasta lograr expresarla de manera correcta.

Análisis fonético

Al fomentar esta actividad es con la finalidad de que los alumnos desarrollen la habilidad de la pronunciación, por lo que, realizamos diversas actividades, como son:

- Prolongación y mezcla de sonidos (ejercicio oral): Esta actividad se hace con la finalidad de ejercitar la pronunciación de palabras de difícil pronunciación para los niños, utilizando las letras del abecedario que tienen sonido (m, s, i, o, a, l, n, r, e, u, z, j, f, y, h). Además, utilizamos canciones activas; en esta actividad vamos realizando los movimientos que indica la canción, como es: "arroz con leche", "el lobo", "tres pececitos", "araña, arañita".

Festividades y danzas.

Mediante este tipo de actividades promovemos la recuperación de las danzas y festividades de la comunidad, como son:

- Danza de los Pukes
- Día de Muertos

- Las posadas
- 6 de enero (fiesta de la comunidad)
- El carnaval
- 21 de Marzo
- 13 de mayo (encuentro de danzas y pirekuas)

En los acontecimientos de la comunidad participamos de manera conjunta alumnos, padres de familia y personal de la escuela; hacemos un recorrido por las calles o por la plaza del lugar. Estos eventos se realizan por las tardes, los días festivos, o incluso por la noche, a fin de fortalecer la cultura y darla a conocer entre las personas de la comunidad.

RESULTADOS DEL PROYECTO

Las educadoras del jardín de niños estamos convencidas que es importante lo que el niño puede hacer por sí solo, pero también lo lejos que puede llegar cuando recibe asistencia de los adultos.

A través del proyecto que aquí presentamos, se ha logrado en las maestras del Centro una significativa concientización sobre la importancia, los métodos, los problemas, etc. de la recuperación y fortalecimiento de la cultura indígena, a través de la lectura y la escritura. Ellas, sin escatimar esfuerzos, en diversas ocasiones tuvieron que cubrir doble turno para atender las actividades que se realizaban en horario discontinuo, con la finalidad de que los padres de familia y habitantes de la comunidad conozcan lo que ha realizado la escuela.

La labor docente se facilitó cuando los padres de familia se involucraron en las actividades, la participación maestro – padre de familia se reflejó en el proceso enseñanza –

aprendizaje; actualmente existe la corresponsabilidad en la formación de sus hijos, ya que ellos apoyan la realización de actividades fuera del plantel y refuerzan los conocimientos que sus hijos aprenden en la escuela.

Nuestro trabajo trascendió a otras comunidades, por lo que en el periodo escolar 2006 – 2007 se abrió una extensión con cuatro grupos en la comunidad indígena de Naranja de Tapia, del Municipio de Zacapu, Michoacán.

Logramos integrar el Grupo Colegiado, en el cual se fortalece la tarea educativa ya que de forma permanente revisamos nuestra labor docente, ejercicio que nos permite detectar y resolver los problemas que surgen en la escuela e identificar soluciones y cambios que es necesario incorporar. El Grupo Colegiado es un organismo pedagógico compuesto por el personal de los centros de Tiríndaro y Naranja, cuya misión es discutir y resolver sobre los diferentes problemas que surgen en el proceso de ejecución del Proyecto; lleva funcionando alrededor de 7 años.

Se ha logrado utilizar más la lengua purhépecha entre el personal de la escuela, ya que no todas lo utilizábamos por vivir en diferentes contextos, además de que para algunas la lengua materna es el español.

En los alumnos se puede notar el gusto que les causa asistir a la escuela, ya que incluso en los días de fiesta de la comunidad o lluviosos no dejan de asistir a las diferentes actividades dentro o fuera del aula, participando con mucho entusiasmo.

En la comunidad se ha logrado impactar, ya que se recuperó la indumentaria original; además, en los eventos culturales que se realizan en la plaza siempre se ha contado

con las autoridades civiles y educativas y la comunidad en general.

Hemos logrado la integración de los padres de familia a las actividades que se realizan en la plaza y que forman parte de los programas de trabajo escolar.

También hemos logrado realizar eventos por las tardes, en días festivos o, incluso, por la noche, cuya finalidad es fortalecer la cultura, dándola a conocer a las personas de la comunidad.

PROSPECTIVA DEL PROYECTO

Este proyecto fue elaborado atendiendo a las necesidades del contexto multicultural y las aportaciones de la comunidad; se orienta a atender en la escuela la interculturalidad y dar respuestas educativas a los alumnos destacando la participación de los docentes y la revisión constante del currículo. Tales son los pilares básicos de esta práctica.

La realización de este proyecto muestra que es posible que la escuela tome en cuenta la diversidad que se vive dentro del aula, fundarse en la práctica educativa intercultural, rescatando una enseñanza pluricultural.

Consideramos que este trabajo es de gran valor para todo aquel que esté interesado en modificar su quehacer docente, ya que propone actividades que le dan posibilidades al niño de participar activa y críticamente dentro del aula.

Difundir esta experiencia es un ejercicio que pretende contribuir al fortalecimiento y rescate de la cultura indígena de las comunidades en las que se está perdiendo y servir de referencia para otros contextos

Además, nos permite afirmar la necesidad de elevar la calidad de la educación indígena, a través del reconocimiento del pluralismo cultural y la interculturalidad, y donde las políticas educativas asuman la diversidad como fuente de innovación y creatividad. Ello supone que se ha de considerar la elaboración de currículos diversificados, que incorporen aspectos étnicos, y materiales educativos que respondan a los retos actuales.

Creemos que la escuela tiene la responsabilidad de proporcionar al niño las herramientas intelectuales que la sociedad ha desarrollado para tener acceso al conocimiento y a la herencia cultural de la humanidad, por lo que debemos de fomentar el conocimiento y reconocimiento de las culturas indígenas.

Es importante continuar promoviendo el intercambio de experiencias y situaciones de la práctica docente, lo que nos permitirá conocer otras realidades y con ello apoyar nuestra labor con los aportes de otras compañeras, que serán utilizados y adaptados al contexto en el que nos encontramos inmersos.

Es tarea urgente promover intercambios de experiencias y el diálogo entre docentes que atienden niños indígenas de las diferentes comunidades, donde la cultura indígena está en peligro de extinción lo que permitirá recuperar sus vivencias, experiencias, opiniones y saberes, proponiendo soluciones que no se habían contemplado antes.